



DE: Rectoría PARA: Nuestras Familias y Estudiantes

DÍA DE LA FAMILIA Y LA ANTIOQUEÑIDAD: Gracias a la presencia, participación y compromiso de familias, estudiantes, maestros, empleados y visitantes, esta velada fue todo un acontecimiento donde primó el trabajo, la cordura, el esfuerzo, el compartir y lo más importante: la alegría de todos. ¡**Felicitaciones!**

VIERNES 14 Y LUNES 17 DE SEPTIEMBRE – FERIA DEL EMPRENDIMIENTO: Un gran empeño pusieron los docentes de esta asignatura para contextualizar a sus estudiantes en una realidad como es el emprendimiento, base de la economía; recordemos que ser emprendedor es sinónimo de arriesgado, atrevido (en el mejor término de la palabra), decidido...luchador. Por ello este evento que se hace anualmente, pretende que los estudiantes se conviertan en ejemplo para sus pares, a través de la actividad que acuerden y en la que se sientan cómodos para poner a flote todas sus inteligencias escondidas. Los padres de los más pequeños, son fundamentales, porque no sólo les acompañan y orientan, sino que además muchos se sorprenden de algunas acciones positivas de sus hijos, que desconocían. ¡**Un aplauso para todos los organizadores y participantes!**

SÁBADO 15 DE SEPTIEMBRE – CELEBRACIÓN DE LAS PRIMERAS COMUNIONES: Felicidades a los 23 niño(as) que en esta fecha y por primera vez, recibieron de parte de la Santa Iglesia la sagrada comunión. Es un encuentro con Cristo que les invita, para que en unión de sus familias, a quienes también felicitamos por su compromiso, sigan manteniendo su hogar pleno de amor, paz, reflexión y mucha espiritualidad.

VIERNES 28 DE SEPTIEMBRE – ACTO 25 AÑOS: Como todos ustedes saben, nuestro colegio se acerca a los 25 años de existencia, razón por la cual conmemoraremos esta fecha tan especial. Durante todo este día estaremos ultimando detalles y acomodamiento del espacio, por lo cual **NO HAY CLASES.**

DEVOLUCIÓN DE SOLICITUDES DE RENOVACIÓN DE MATRÍCULA 2019: Ya se venció el plazo para devolverlas completamente diligenciadas; esperamos que en el transcurso de la semana, nos traigan a la Secretaría, las que aún están pendientes para poder así, definir los grupos del año 2019.

¿CÓMO EDUCAR EN EL SER?

Qué interesante sería, que todas aquellas personas o familias que juiciosamente vienen leyendo estos pequeños aportes que con cariño se hacen desde la Rectoría, de **cómo educar en el ser**, hicieran un STOP, para que evalúen qué reflexiones se han permitido hacer en los 3 temas tratados hasta el momento: **la coherencia, el desapego y ‘ver’ a los hijos, como un regalo**; todos sabemos que una de las mejores formas del aprendizaje, es la autoevaluación. Por nuestra parte nos sentimos muy contentos y orgullosos cuando de manera ocasional, un padre de familia que sigue detenidamente la temática, nos expresa su satisfacción de ver como su colegio se preocupa porque las circulares cumplan el doble papel de ser informativas y formativas. ¡**Un Dios les pague por esas palabras de aliento!**

PARTE V: Hoy nos atañe un cuarto elemento, que dependiendo de la óptica con que se le mire, puede generar una mínima controversia, la misma que procuraré reducir, intentado hacer las respectivas clarificaciones: **La espiritualidad.**

Para muchos, **la espiritualidad** está asociada con la esencia del ser, con la religión, con las tendencias espirituales, con las artes marciales, con el más allá, con los caminos fugaces...; y todos tienen la razón, porque empezamos aclarando que la espiritualidad tiene una doble vía, la humana y la divina; en nuestro caso, estaremos haciendo alusión exclusivamente a la espiritualidad humana, aquella de la estamos alejados hace rato o nos hemos venido alejando, probablemente, porque ni siquiera estamos conscientes de tan importante valor.

Y salta entonces la primera pregunta: ¿Qué significa ser espiritual? ¿Acaso es ir a la iglesia, escuchar juiciosamente la homilía y cuando salimos de este recinto sagrado, todo sigue igual? ¿Acaso ser espiritual, es arrodillarnos en algún sitio del mundo para darle gracias al Creador, por “todo” lo que tenemos y cuando seguimos el camino, todo sigue igual? ¿Acaso ser espiritual, es darnos golpes de pecho para arrepentirnos de todo lo malo que hemos hecho, pero cuando terminamos el ejercicio, seguimos atropellando al otro, porque “ese” es un ser inferior?

¡Qué gran equivocación en la que estamos! No, la espiritualidad humana tiene un contexto profundamente diferente y aunque es inherente al ser humano, se va desvaneciendo como la lluvia en el verano, por no ser canalizada de manera apropiada por quienes están bajo nuestro cuidado; Es una fuerza interna que dinamiza la dimensión del ser humano, es un estado de consciencia que le permite entender al otro de una manera compasiva, comprensible, sin egoísmo y sin miedo; la espiritualidad, nos hace más humanos, porque el crecimiento espiritual le da sentido también, a la vida del otro.

La espiritualidad empieza cuando siento paz conmigo mismo, que mi vida es sana y me produce felicidad; cuando me siento capaz de despojarme del egoísmo y de sobreponerme a la presión que me genera la sociedad. En ese estado, tengo que empezar por ver al mundo de una manera diferente, de sentir que se favorecen las condiciones de vida, porque se abren caminos que en su ausencia, no serían posibles. Ser espiritual no me exige estar aferrado a ninguna religión; es ponerme en los zapatos del otro; es procurar ser la mejor versión de uno mismo, sin buscar las respuestas afuera, porque allí estas no existen.

Cuando se inicia un camino de crecimiento espiritual, se da un proceso que incide en el desarrollo de todas las demás dimensiones que conforman el ser: en lo social, en lo profesional en lo familiar y en general, en la relación con los demás; crecer espiritualmente es incorporar en los actos de la vida valores como la tolerancia, el perdón, la bondad, la generosidad y la compasión.

Entonces el no ser espiritual, ¿significa ser malo? No; significa simplemente que no vemos el mundo más allá de los 5 sentidos: tengo ojos para ver, oídos para escuchar, nariz para oler, lengua para degustar y tengo piel, para “sentir”; es decir, en la cotidianidad operan normalmente estos importantes elementos vitales de nuestro organismo que mantienen el contacto con el mundo físico; estamos consagrados al mundo exterior pensando que de él, tenemos todo el derecho y me aprovecho del prójimo para mi propio beneficio. Actuamos en una sola vía y estamos convencidos que todo marcha bien: no importa que en esas acciones haya ausencia de corazón, no importa que sólo está presente el cuerpo, pero nada de alma; no importa que esa piel sólo sienta superficialmente, no importa.....que haya ausencia de corazón.

Y entonces ¿cuál es el camino a seguir para alcanzar la espiritualidad? Éste lo determina cada uno, pero debemos anotar, que para lograrla, no basta simplemente con pretenderlo; se requerirá de un camino tan corto o tan largo como cada uno decida; porque requiere de esfuerzo, perseverancia y probablemente sacrificio. Hechemos mano de la linda frase de Cohelo cuando expresa: “Los problemas nunca se acaban, pero las soluciones, tampoco”.

He aquí algunas experiencias contadas por muchos que podrían ayudarnos.

1. **Entrenamiento gradual de interiorización:** respiraciones profundas hasta sentir los latidos del corazón: En dicho momento intentas generar los cambios de pensamiento a lo que quieras comprometerte, hasta lograr tu cometido.
2. **Entrenamiento gradual de interiorización:** decir “zzzzzz”, mientras te tapas los oídos e intentas generar los cambios de pensamiento a los que quieras comprometerte, hasta lograr tu cometido.
3. **En la soledad apagar las luces** y generar un estado profundo de reflexión consigo mismo: identifique todos los propósitos que desee llevar a feliz término.
4. **Concentrado y al ritmo de mirar una vela**, puede generar preguntas como: ¿A qué le temo?, ¿Cuál mi misión en esta vida?, ¿Estoy actuando adecuadamente?, ¿Qué me gusta realmente de este mundo?, ¿Tiene sentido lo que hago actualmente? ¿Cómo puedo mejorar?... **¡Formule todas las preguntas que considere necesarias!**
5. **Acuda a una corriente espiritual como el yoga**, que por definición es “unión con uno mismo”.
6. **Acuda al judo** como deporte de alto nivel educativo y de socialización, que fomenta valores como el respeto, la disciplina, el autocontrol, el esfuerzo y el deseo de autosuperarse; fue inventado por Jigoró Kanó, con un propósito sublime: ceder para vencer.

En cada una de las prácticas anteriores, podrá encontrar una dualidad de sensaciones entre miedos y emociones, que servirán de guía para ir canalizando nuestro deseo ferviente de incrementar su espiritualidad. Pueden ampliar en:

<https://bit.ly/2QAP23B>

<https://bit.ly/2QCS86Z>

¡Con afecto y cariño en este hermoso mes de amor y amistad!

GERMÁN DARÍO CARRILLO HERRERA

Rector